

**ESTADO, BUROCRACIAS Y PROFESIONES EN CLAVE AGROPECUARIA: LA  
HISTORIOGRAFÍA ACERCA DEL INTA****Darío Agustín Machuca<sup>1</sup>**

Universidad Nacional de Formosa - Argentina

**Recibido:** 07/12/2023**Aceptado:** 03/06/2024**RESUMEN**

En la última década, la historiografía argentina ha desarrollado una serie de investigaciones que se propusieron estudiar al Estado “desde adentro”, indagando, entre otras cuestiones, organismos específicos, espacios sub-nacionales y las trayectorias y redes tejidas por sus agentes. Este texto se propone el análisis de la historiografía producida acerca del Estado, las burocracias y profesiones en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX a partir de un referente particular: el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Para ello se prioriza la diversidad de aportes académicos que hayan analizado a esta institución a fin de dar cuenta de su vinculación con el desarrollo de los estudios sociales del Estado. Este análisis, sin embargo, permite percibir una vacancia referente al rol del INTA en las periferias del agro argentino a partir de la disciplina histórica. Un planteo similar al período pos-dictatorial y al contexto del alto neoliberalismo de fines de siglo.

**Palabras clave:** INTA - Actividad agropecuaria – Estado - Historiografía**ABSTRACT**

In the last decade, Argentine historiography has achieved an interesting development from a series of investigations that proposed to study the State "from inside", investigating, among other issues, specific organisms, sub-national spaces and the trajectories and networks woven by their agents. This text proposes the analysis of the historiography produced about States, bureaucracies and professions in Argentina in the second half of the 20th century from a

---

<sup>1</sup> Magíster en Historia. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Investigaciones Sobre Lenguaje, Sociedad y Territorio/Universidad Nacional de Formosa (Arg.). [Dariomachuca25@gmail.com](mailto:Dariomachuca25@gmail.com).

particular referent: the National Institute of Agricultural Technology (INTA). For this, the diversity of academic contributions that have analyzed this institution in the last ten years is prioritized in order to account for its relationship with the development of social studies of the State. This analysis, however, allows us to perceive a vacancy regarding the role of INTA in the peripheries of Argentine agriculture since the historical discipline. A similar approach applies to the post-dictatorial period and the context of high neoliberalism at the end of the century.

**Keywords:** INTA - Agricultural activity – State - Historiography

## 1. Introducción

La renovación experimentada desde el año 2010 por las investigaciones referentes a las burocracias e instituciones estatales es deudora, en considerable medida, de un conjunto de producciones que se propusieron estudiar al Estado “desde adentro” a partir de diversos interrogantes (Bohoslavsky y Soprano, 2010; Soprano, 2015; Di Liscia y Soprano, 2017). En este sentido, la investigación realizada por Bohoslavsky y Soprano (2010) en torno a diferentes modos de inspeccionar las dinámicas estatales logró un grado de circulación que sirvió de base para investigaciones acerca de organismos específicos, espacios sub-nacionales y trayectorias y redes tejidas por sus agentes, entre otros tópicos. Este despliegue, vale destacar, se insertó en el sendero de crecimiento del campo científico y tecnológico, así como de la revalorización del Estado en la agenda pública argentina en el marco del proyecto de pos-convertibilidad (Unzué y Emiliozzi, 2017; Rofman, 2022).

Retomando el desarrollo señalado, el presente escrito propone el análisis de una selección de textos historiográficos sobre Estados, burocracias y profesiones en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX a partir de un referente empírico particular: el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Dicha elección gira en torno a dos elementos. Por un lado, refiere a la continuidad lograda por esta entidad a lo largo de diferentes coyunturas y a pesar de sus transformaciones organizacionales. Por otra parte, responde a la relevancia del rubro agropecuario en el devenir de la economía argentina.

La mayor parte de los estudios sobre el INTA enfatizaron en las rupturas que significó esta institución para la historia de las políticas públicas agropecuarias, así como propusieron

trazar una cronología que periodice su desenvolvimiento en el devenir histórico. Este escrito, por su parte, plantea que el reciente desarrollo de una línea de investigaciones tendientes a estudiar al Estado “desde adentro” generó nuevas perspectivas para su análisis. En tal sentido, dicha propuesta también ha permitido pensarlo en relación con otras reparticiones estatales, por lo cual se abordan investigaciones que, si bien no se dedican a este ente de modo exclusivo, lo han analizado en marcos de mayor amplitud, como lo hacen Gárgano (2014) y Martocci (2020).

En lo que sigue, el desarrollo del texto se organiza en cinco apartados tomando como referencia las propuestas de Bohoslavsky y Soprano (2020, pp. 23-28). El primero de ellos presenta aportes que evitaron “personalizar” al INTA, sorteando, por lo tanto, problemas derivados de pensarlo como si de un ente unívoco y autoconsciente se tratara. Seguidamente, se da cuenta de cómo estas nuevas pesquisas procuraron sí “personalizar” al Instituto, aunque como estrategia de análisis de las personas que se desempeñaban en él. El tercer acápite expone el modo en que se entendió al organismo como “resultado de múltiples presiones” y que implicó identificar el amplio abanico de tensiones en él expresadas. Posteriormente, se establecen los aportes que revalorizaron la “importancia de las relaciones y tensiones intra-estatales” dentro de la entidad revelando distintas disputas subyacentes en su amplio esquema organizacional. El inciso final identifica esfuerzos tendientes a “descentrar” al INTA, relevando sus variados rostros y deficiencias, así como sus limitaciones en territorios periféricos del circuito agropecuario argentino. El texto finaliza con un balance bibliográfico de la historiografía analizada y con una serie de aristas de considerable fertilidad para el desarrollo de investigaciones futuras y en curso sobre diversos dispositivos de intervención estatal en el sector agropecuario.

## 2. Metodología

En el criterio de selección de la literatura especializada se ha priorizado la diversidad de aportes historiográficos que hayan analizado a esta institución desde el año 2010 a fin de dar cuenta de su vinculación con el desarrollo académico mencionado más arriba.

En términos temporales, este conjunto permite aproximarse al INTA desde su fundación en 1956 hasta los años posteriores a la finalización de la última dictadura cívico-militar utilizando fuentes internas del propio organismo en complementación con otros documentos estatales (Ivickas Magallán, 2017; Martocci, 2020), hemerográficos (Gárgano, 2014) y fuentes

orales y privadas (De Marco, 2020; Martocci, 2020) Dos de ellos se extienden a lo largo del período en cuestión (De Arce y Salomón, 2018; Martocci, 2020), otros dos se concentran en los cambios operados desde mediados de la década del setenta (Gárgano, 2014, 2015) y tres priorizan los primeros años del organismo (Ivickas Magallán, 2017; De Marco, 2020; Mecozzi, 2022).

Así también, todos ellos se interesan por este en tanto integrante del organigrama institucional nacional a excepción de uno (Martocci, 2020), que se ocupa de su territorialidad dentro de los límites de una jurisdicción que se encontraba conformando su estructura estatal provincial: La Pampa.

### 3. Resultados

#### 3.1. No personalizar al INTA

La propuesta de Bohoslavsky y Soprano (2010) consiste en “no personalizar al Estado”. Esto implica no entenderlo como un ente monolítico y con conciencia propia como si de una persona se tratara, sino, más bien, de concebirlo como un espacio heterogéneo. Los textos referentes al INTA traídos a colación en este escrito retoman, de un modo u otro, dicha perspectiva.

Los aportes de Gárgano (2014) fueron pioneros en el sentido expuesto. La autora propone la categoría de “agendas en disputa” para dar cuenta de la polifonía de un organismo dedicado, por un lado, a la extensión rural para la producción con vistas a su capitalización y, por el otro, a la investigación tecnológica para la producción empresarial. En este marco, los estudios de Gárgano (2014, 2015) destacan el desigual impacto de las políticas de terrorismo de Estado en las distintas concepciones sobre el desarrollo rural dentro de la institución y que implicaron transformaciones acaecidas de modo dispar en sus diferentes áreas: sociología, antropología, economía, extensión, ingeniería agrónoma y veterinaria, entre otros.

En una línea similar pueden insertarse los aportes de De Marco (2020) y Mecozzi (2022), que proponen el estudio de áreas del organismo que no se dedicaron estrictamente ni a la tecnología, ni a la actividad agropecuaria. De este modo, la primera ha estudiado el Club de colaboradores del INTA (De Marco, 2020), un espacio de recreación enfocado en las infancias periurbanas, mientras el segundo analizó la extensión rural dirigida hacia las amas de casa

entendiéndola como una “política social agraria” (Mecozzi, 2022). En tal sentido, es posible apreciar cómo la historiografía ha revalorizado áreas del Instituto distintas de sus principales esfuerzos orientados intrínsecamente a la productividad del agro.

En otro orden de ideas, las disonancias en un ente estatal empero autónomo resultaron incluso incómodas para distintos gobiernos, como demuestra la citada historiadora a través del análisis de la participación de una Estación Experimental del INTA en la Cooperativa de Trabajadores Unidos Campo Herrera, conformada en 1967 y azotada por diversas expresiones de violencia a lo largo de su historia. En este sentido, el estudio de las expresiones de descrédito hacia dicha experiencia por parte del Consejo Directivo de la propia institución expone diferencias en las vinculaciones entre áreas de distinta jerarquía dentro del esquema institucional (Gárgano, 2014), aporte coincidente con una de las propuestas presentadas por Di Liscia y Soprano (2017).

### 3.2. Personalizar al INTA

Los estudios sociales del Estado también proponen “personalizar” a las reparticiones en cuestión, aunque en un sentido diferente al expresado en el apartado anterior (Bohoslavsky y Soprano, 2010). Esto implica rescatar a las personas que lo encarnan, sus trayectorias, sus posiciones en las unidades que integraron, sus aspiraciones, sus tensiones con otros agentes, sus perspectivas acerca de ciertos problemas, etc. Por ello, resultan de utilidad tanto análisis macro-sociales como abordajes micro-sociológicos a las trayectorias y experiencias, individuales y grupales, dentro del Estado. De este modo, por ejemplo, trabajos como los de Gárgano (2014, 2015) invitan a estudiar el impacto de la violencia ejercida sobre las plantas de trabajadores y trabajadoras de organismos de ciencia y tecnología (CyT) haciendo particular énfasis en el caso del INTA.<sup>2</sup>

Producciones como la de Martocci (2020), por su parte, destacan por dialogar con el campo de estudios prosopográficos (Ferrari, 2010) a través del énfasis realizado sobre los y las agentes estatales y sus trayectorias y circulación en relación con el Instituto y otras áreas de la intervención pública, como la Subsecretaría de Asuntos Agrarios de La Pampa. Personalizar al Estado también implica apreciar los grados de heteronomía y autonomía de su personal dentro

<sup>2</sup> Las investigaciones de Gárgano (2014, 2015) y Martocci (2020) se caracterizan por establecer un permanente diálogo con el campo de las investigaciones sobre CyT.

o contra sus correspondientes marcos institucionales. Según ha indicado Ivickas Magallán (2017, p. 101) “las actividades de investigación y extensión encargadas a los especialistas/expertos contaban con una cierta autonomía de las instancias directivas nacionales, dando lugar a diversas estrategias según el territorio y las necesidades del entorno”. Elementos tendientes a esta cuestión pueden apreciarse en el caso de la Cooperativa de Trabajadores Unidos Campo Herrera (Gárgano, 2014). En este sentido y con respecto a los y las extensionistas, De Arce y Salomón (2018: 180) proponen pensar en “la influencia de sus propios valores y saberes y de su disposición a efectuar intercambios con las comunidades locales.”

Martocci (2020) transita diversas escalas analizando perfiles y trayectorias individuales y grupales entre las cuales sobresalen los círculos veterinarios y, sobre todo, agronómicos.

De Arce y Salomón (2018: 192) en una línea similar destacan “Como cara visible del Estado en el territorio, y al mismo tiempo, como habitantes de este, los técnicos se involucraban personalmente en el planteo de soluciones a problemas diversos y persistentes”. Esta perspectiva permite estudiar iniciativas de producción e intercambio de saberes en materia productiva y, a su vez, indagar acerca de las experiencias implicadas y de las relaciones entabladas con otros actores sociales, potencialidad analítica protagonista en el libro de Martocci (2020) por medio de la reconstrucción de trayectorias como las de Lassalle o Covas que, entre otras funciones, se desempeñaron como directores de la Escuela de Agricultura y Ganadería de Victorica y de la Estación Experimental Agropecuaria de Anguil, respectivamente.

A las rupturas en los mecanismos de vinculación con la comunidad del INTA mencionados en el acápite anterior, De Arce y Salomón (2018) proponen añadir sus continuidades. Las autoras exploran sus tareas de extensión recurriendo al concepto de “bienestar rural” y remarcando la existencia de un margen de autonomía de sus agentes respecto de los lineamientos directivos a partir de sus intercambios con las diferentes comunidades locales en áreas periféricas. De este modo, en palabras de Ferrari (2010: 548) se “vincula la historia institucional con las biografías individuales al aproximarse desde abajo a los sujetos y observar cómo se integran estos en las organizaciones”.

Teniendo en cuenta lo expuesto vale, asimismo, pensar en la disposición de personal por parte del Estado, lo cual implica el estudio de aspectos como los mecanismos de reclutamiento, los perfiles socio-profesionales ponderados, y las condiciones salariales, previsionales y de seguridad social (Di Liscia y Soprano, 2017: 40). Como señalan De Arce y Salomón (2018: 188), “resulta ilustrativo que en 1965 muchas AEA [Agencias de Extensión Agropecuaria del INTA] no contaran con el personal mínimo, en especial en lugares más alejados de la zona núcleo (la región pampeana)”.

Teniendo en cuenta que cabe destacar la ponderación que en un determinado espacio se hace acerca de un grupo de personas (Ferrari, 2010, énfasis p. 542), es necesario referir a los perfiles profesionales implicados en el INTA, vinculados asimismo con sus mecanismos de contratación:

“Los cargos administrativos básicos fueron cubiertos por profesionales que trabajaban en iguales funciones en el MAN [Ministerio de Agricultura Nacional]. En septiembre de 1957 se abrieron los concursos de cargos directivos, administrativos y técnicos para cubrir puestos en los centros regionales, estaciones experimentales, servicios de extensión y fomento agropecuario [...] Los concursos se dirigían a ingenieros agrónomos y veterinarios ‘de probada experiencia y acreditada capacidad técnica y experiencia’. La jerarquía de cargos privilegiaba a estos profesionales, aunque también admitía técnicos con título no universitario, especializados en escuelas del ramo (peritos agrónomos, agrotécnicos, administradores rurales, etc.) [...] Para enero de 1958, el Centro Regional Pampeano y sus pares, Mesopotámico, Andino, Chaqueño y Patagónico, tanto como el Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias, contaban con directores designados. Lo mismo para las estaciones experimentales asociadas a cada centro. Los seleccionados eran mayoritariamente ingenieros agrónomos [...] Las designaciones continuaron a lo largo de ese año y el siguiente”. (De Arce y Salomón, 2018: 187).

### 3.3. Entender al INTA como resultado de múltiples presiones

Bohoslavsky y Soprano (2010) incentivan pensar al Estado como una configuración en la que se objetiva la lucha de clases, pero en la cual además se entrelazan disputas profesionales, regionales, corporativas, internacionales, de género, entre otras. De este modo, la dicotomía

estado-sociedad civil da lugar a la apreciación de las porosidades entre ambas esferas y permite preguntarse, por ejemplo, por los sectores destinatarios de las políticas públicas. Similar tenor tiene la propuesta de Di Liscia y Soprano (2017: 41) de estudiar “historias de las relaciones multi-direccionadas entre los decisores políticos, burocracias estatales y los ‘beneficiarios’ o ‘clientes’ de las políticas que gestionan aquellas”.

El éxodo rural de mediados de siglo motivó la preocupación de algunos elencos gubernamentales y fue una de las causas de la fundación del INTA, el cual promovió el desarrollo de la comunidad entendiéndolo como el conjunto de “procesos en cuya virtud los esfuerzos de una población se sumaban a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades” (De Arce y Salomón, 2018: 184-185) a fines de contrarrestar los procesos de expulsión de población de las áreas rurales. Las autoras citadas también plantean la existencia de “cierta porosidad institucional resultante de las dificultades a las que [se] debieron enfrentar los técnicos en su experiencia práctica cotidiana” (De Arce y Salomón, 2018: 180) en referencia a la acción territorial de los rostros estatales del organismo.

En su pesquisa por comprender si La Pampa vivió la conformación de un campo agronómico durante el período bajo estudio, Martocci (2020) da cuenta de la participación de productores agro-ganaderos y otros actores económicos en la conformación y desempeño de unidades CyT en esta provincia. De tal modo, agentes de la sociedad civil, como los nucleados en la Asociación Agrícola Ganadera de La Pampa, participaron de la vida del organismo o mantuvieron vínculos con funcionarios de la Facultad de Agronomía local o de las reparticiones del propio INTA.

También ostentan relevancia las historias de circulación nacional e internacional de saberes en la configuración de diferentes agencias y burocracias (Di Liscia y Soprano, 2017: 40). En este sentido, Martocci (2020) coincide en reconocer el rol de redes interinstitucionales e interpersonales que expresaban conexiones entre el órgano en cuestión y espacios de nivel provincial, regional, nacional e internacional. Esta circulación de conocimiento, personal y capitales podía encontrar al Instituto como un espacio subordinado, aunque no pasivo, en su relación con organismos como la Secretaría de Asuntos Agrarios de La Pampa, las universidades de La Pampa y La Plata, el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola o la

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En un orden de ideas similar, Gárgano (2014, 2015) señala el crecimiento de los consorcios público-privados en las reparticiones estatales de CyT desde mediados de los años setenta favoreciendo el accionar de grupos económicos concentrados, problema presente, por ejemplo, en la participación de representantes de la Sociedad Rural Argentina en puestos de toma de decisión del INTA.

Así también, existen aportes (Gárgano, 2014, 2015) que demuestran cómo las cúpulas del Ejecutivo nacional presionaron al Instituto y sus trabajadores y trabajadoras. Pero también, se ha revelado cómo las disputas en áreas partidarias y gremiales ligadas a la tercera experiencia peronista tensionaron situaciones dentro del organismo. Dicho derrotero desemboca en la intervención de la institución en 1975 y acelera sus transformaciones a raíz del golpe de Estado al año siguiente.

### **3.4. Revalorizar la importancia de las relaciones y tensiones del INTA con otros órganos estatales**

Desde los estudios sociales del Estado se ha planteado el análisis de los problemas intra-estatales en tanto terreno fértil para el desarrollo de este campo académico (Bohoslavsky y Soprano, 2010). Ello implica, por ejemplo, valorizar las relaciones entre distintos órganos, así como las superposiciones de funciones. En tal sentido, Ivickas Magallán (2017) ha destacado la continuidad que gozó el INTA en un contexto caracterizado por la fragilidad institucional del país expresada en la alternancia de gobiernos civiles y militares con la proscripción del partido mayoritario como común denominador.

Como se ha apreciado más arriba, Gárgano (2015) y Martocci (2020) han analizado el Instituto como parte de un sistema también integrado por otros organismos CyT y educativos. Sin embargo, según ha notado Ivickas Magallán, existieron también voces disidentes por parte de universidades -pero también de asociaciones de productores y agrupaciones de ingenieros agrónomos- que rechazaron su creación por considerarlo “un ente burocrático y tecnocrático” (2017: 101). Así también, Gárgano (2015) señaló que no todas las entidades CyT vieron reducido su presupuesto durante la última dictadura a la vez que desveló las tensiones internas en el propio organismo (Gárgano, 2014).



Ivickas Magallán (2017: 102) ha señalado que “se podría decir que los programas de investigación y extensión del INTA versaban sobre tres líneas: las cuestiones de la agenda política nacional, problemas de carácter macro regionales y situaciones localizadas o de índole específica”. Así también, De Arce y Salomón coinciden en el planteo de la existencia de problemas en el diseño de las actividades de extensión desarrolladas en las periferias productivas: “esta homogénea modalidad de trabajo para todas las regiones y producciones no contemplaba las particularidades de cada estructura social agraria” (2018: 186).

A pesar de estas dificultades, ciertas investigaciones desarrolladas en la última década (Ivickas Magallán, 2017; De Arce y Salomón, 2018) valoran la expansión del INTA por todo el territorio nacional junto con su criterio de descentralización administrativa integrando geografías productivamente periféricas. Esto permitió el abordaje experiencias en áreas extra-pampeanas (Gárgano, 2014: 180-193) y en provincias que recientemente habían adquirido este estatus jurídico y, por lo tanto, presentaban un tenue desarrollo institucional (Martocci, 2017).

#### 4. Discusiones y conclusiones

A lo largo del presente estudio se ha podido apreciar un reciente desarrollo del campo historiográfico en diálogo con la perspectiva elaborada desde los estudios sociales del Estado. Entre las causas de este proceso, puede mencionarse al crecimiento experimentado en el campo CyT en Argentina que permitió cierta diversificación de las agendas de investigación, así como la revalorización de “lo público” que incentivó preguntas de análisis en torno a este objeto de estudio. Con todo, también se indicó que la propuesta de Bohoslavsky y Soprano (2010) sirvió de incentivo para el desarrollo de la masa crítica disponible de conocimiento en torno a las burocracias estatales. Para dar cuenta de estas retroalimentaciones, se han seleccionado pesquisas referidas al caso particular de un organismo descentralizado de alcance nacional: el INTA. Vale, asimismo, destacar que todas las investigaciones escogidas son posteriores a la publicación del trabajo citado (Bohoslavsky y Soprano, 2010) y casi todas al primer número de la revista “Estudios Sociales del Estado” (Bacolla; Caravaca; Daniel; Mellado y Ramacciotti, 2015), principal espacio de debate sobre la materia.

Por medio del abordaje a tan solo cinco pesquisas realizadas por autores de distintos perfiles y filiaciones institucionales se ha expuesto: 1) el modo en que se procuró no entender al INTA como ente monolítico y auto-consciente como si se tratara de un individuo, 2) cómo

se ha incursionado en la consideración historiográfica de aquellas personas que encarnaron la repartición, 3) la manera en la cual fueron estudiados los mecanismos por los cuales se objetivaron la lucha de clases y las disputas profesionales, regionales, corporativas, internacionales, de género, entre otras, dentro de la entidad, 4) los elementos que permitieron revalorizar la importancia de las relaciones y tensiones del INTA con otros órganos estatales, y 5) las potencialidades latentes a partir del abordaje a los márgenes institucionales del organismo y su intervención en ámbitos social y/o geográficamente periféricos.

Sin embargo, de este desarrollo académico vale destacar que las facetas aquí valoradas corresponden a aspectos más bien complementarios de las investigaciones analizadas, ya que ninguna de ellas tiene por objetivo adscribirse específicamente a alguna de las singladuras señaladas y, solo una (De Arce y Salomón, 2018), se incorpora explícitamente a la perspectiva en cuestión. En tal sentido, retomando las propuestas tratadas (Bohoslavsky y Soprano, 2010, Di Liscia y Soprano, 2017), y permitiéndose una metáfora agropecuaria, puede plantearse que es posible vislumbrar ciertos surcos sumamente fértiles en los cuales la semilla de los estudios sociales del Estado aún no ha sido sembrada.

Si bien el universo de producciones historiográficas abordado ha sido limitado, un relevamiento general permitió percibir una importante vacancia referente al rol del INTA en las periferias productivas ya que, si bien existen un sinnúmero de crónicas acerca de las distintas unidades esparcidas a lo largo del país, esta aún representa un área plausible de ser estudiada a partir de los marcos epistemológicos de la disciplina histórica. Algo similar puede aplicarse a una cuestión temporal, que integre al período pos-dictatorial y al contexto del alto neoliberalismo, períodos abordados solo por investigaciones de corto plazo y muchas de ellas realizadas por personal del propio INTA.

Los estudios comparados entre distintas reparticiones del organismo, así como entre este Instituto y otras entidades estatales aún representan un vacío en el campo historiográfico. Por otro lado, los perfiles socio-profesionales y las condiciones laborales de la planta de trabajadores y trabajadoras del Instituto pueden ser analizados con mayor detenimiento tomando como base al artículo precursor de De Arce y Salomón (2018) e, incluso, son susceptibles de abordajes en escalas menores a la tratada en el texto referido. Algo similar puede

plantearse en relación con su circulación en ámbitos de trabajo o militancia gremial o partidaria, hendidura abierta por la investigación de Gárgano (2014).

Problemas como las relaciones jerárquicas entre sus estamentos de unidades y personal, los cierres y aperturas de distintos programas y los correspondientes procesos de resistencia a tales problemas permitirán continuar revalorizando las relaciones y tensiones al interior del INTA. Así también, sus vinculaciones con otros órganos estatales, con estructuras provinciales y municipales, así como con organismos internacionales, asociaciones civiles y empresas posibilitará complejizar el abordaje de la circulación de saberes externos por parte del Instituto.

Por último, una regionalización de los estudios sobre esta repartición permitirá apreciar las complejidades de sus procesos territorialmente situados dando cuenta de las transformaciones sus sedes a través del país y a lo largo del tiempo, expresando, asimismo, la forma en que los destinatarios “con rostro humano” no solo recibieron, sino también participaron, de las vinculaciones del INTA con el medio social agro-rural.

## Referencias

- Bacolla, N.; Caravaca, J.; Daniel, C.; Mellado, V.; Ramacciotti, K. (2015). ¿Por qué y para qué pensar el Estado?. *Estudios Sociales Del Estado*, 1(1): 1–3. <https://doi.org/10.35305/ese.v1i1.26>
- Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (2010). Una evaluación y propuestas para el estudio del Estado en Argentina. En Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (eds.). *Un Estado con rostro humano: funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)* (pp. 9-55). Buenos Aires: Prometeo.
- De Arce, A. y Salomón, A. (2018). Promover el bienestar rural. Los extensionistas del INTA en el terreno (1956-1980). *Travesía*, 20(2), 175-201. <http://www.scielo.org.ar/pdf/trav/v20n2/v20n2a08.pdf>
- De Marco, C. (2020). “A, B, C... de campo. Educación no formal y recreación para niñeces rurales (Buenos Aires, Argentina, 1969-1980)”. *Desidades*, 28(8), 95-110. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/desi/n28/n28a08.pdf>

- Di Liscia, M. S. y Soprano, G. (2017). Entre espacios grises y aristas brillantes: la categoría burocracia estatal y el estudio de los sistemas de administración pública en la Argentina. En Di Liscia, M. S. y Soprano, G. (eds.), *Burocracias estatales: problemas, enfoques y estudios de caso en la Argentina (entre fines del siglo XIX y XX)* (pp. 9-41). Rosario: Prohistoria.
- Ferrari, M. (2010). Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones. *Antíteses*, 3(5): 529-550. <https://www.redalyc.org/pdf/1933/193314432023.pdf>
- Gárgano, C. (2014). *Ciencia, tecnología y dictadura. Producción de conocimiento e intervención militar del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (1973-1983)* (Tesis doctoral). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. [http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4645/uba\\_ffyl\\_t\\_2017\\_se\\_gargano.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4645/uba_ffyl_t_2017_se_gargano.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Gárgano, C. (coord.) (2015). *Ciencia en dictadura: trayectorias, agendas de investigación y políticas represivas en Argentina*. Buenos Aires: INTA. <https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Gargano-C.-Comp-2015-Ciencia-en-dictadura-trayectorias-agendas-de-investigacion-y-politicas-represivas-en-argentina.-Buenos-Aires-INTA-Ediciones.pdf>
- Ivickas Magallán, M. (2017). El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (1956-1966). *Realidad económica*, 46(310), 87-114. [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/75049/CONICET\\_Digital\\_Nro.5b4e2677-43cd-4bb9-819e-a037875a5884\\_X.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/75049/CONICET_Digital_Nro.5b4e2677-43cd-4bb9-819e-a037875a5884_X.pdf?sequence=5&isAllowed=y)
- Martocci, F. (2020). *Con los pies en el surco: instituciones locales y actores de la ciencia agropecuaria en La Pampa (1958-1983)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Mecozzi, J. (2022). *Los Clubes del Hogar Rural: una política del INTA dirigida a las mujeres, 1958-1974*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Ortíz Bergia, M. J. (2015). El Estado en el interior nacional en la primera mitad del siglo XX. Aproximaciones historiográficas a un objeto en constante revisión. *Estudios Sociales del Estado*, 1(1): 59-85.

[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/63226/CONICET\\_Digital\\_Nro.1f9e61a9-a051-4f03-ab20-c6c0480dcee7\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/63226/CONICET_Digital_Nro.1f9e61a9-a051-4f03-ab20-c6c0480dcee7_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Rofman, A. (2022). *Estudios sobre la relación entre sociedad, poder y territorio: testimonio de una mirada histórica*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Soprano, G. (2015). El Estado en los extremos. Contribuciones de la historiografía hispanocolonial y la antropología de la política al estudio del Estado en el siglo XX. *Estudios Sociales del Estado*, 1(1): 5-25.  
<https://www.estudiossocialesdelestado.org/index.php/ese/article/view/18>

Unzué, M. y Sergio E. (2017). Las políticas públicas de Ciencia y Tecnología en Argentina: un balance del período 2003-2015. *Revista Temas y Debates*, 21(33): 13-33.  
<https://doi.org/10.35305/tyd.v0i33.353>